Año . . . . . . . . . . . . . . . . .

# LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN
TRIMESTRE
SEMESTRE

SALE CADA SEMANA

Número suelto: 10 Cts.

DIRECCIÓN:

A. Valenzuela

Calle Mexico 1602 - BUENOS AIRES

## EN PLENA AUTOCRACIA

Por segunda vez, en un corto lapso de tiempo, hemos sufrido las torturadoras é injustificables caricias de la policía de in

vestigaciones.

Cuando el día 16 por la noche nuestro compañero Valenzuela salfa de la imprenta on una regular cantidad de ejemplares de La peorasta Huxana, los sabuesos policiales caperon como canes hidrófobos sobre el bravo críollo que con su inteligencia tócida, con su abnegación é integridad moral nos resarce en parte de las vergüenzas à que diariamente está expuesta la Argentina por miliares de otros críollos sin escrapu los visin decordo.

los y sin decoro.

Nuestro compañero fué conducido al Departamento de Policia y allí quedó incomunicado, así como tambien los compañeros
Bontempi y Morello, honrados trabajadores y fervientes cultores de la verdad, tipográfos de nuestro valiente colega L'Avvenire, tambien secuestrado.

De nucha importancia debe ser nuestra hoja periódica cuando con una frecuencia quo y asalva los limites de la arbitrariedad es secuestrada por la policia y detenidade os secuestrada por la policia y detenidade son simisono obreros que la componen, siu consultar absoltamente para tada esos principios de legalidad. trant trailos y llevados por los representantes de la autoridad. Si así no fuera nos explicaría ese fanatico ardor, digno de mejor causa, con que los zahoris policiales husmean todos nuestros pasos y vigilan nuestros más inocentes movimientos.

Hagamos una pequeña res na de este

percance, brutal y cómico á la vez. La Oficina Central de Correos tenía orden de secuestrar todos los ejemplares de LA PROTESTA HUMANA «en caso de que hiciera alusión á los sucesos de Valparaíso y á la venida de la delegación chilena». Como este caso no se dio porque nosotros, aunque no lo parezca, comos más listos que la policía, los pocos ejemplares que en la Oficina Central estaban depositados fueron dis-

De mucho tiempo a esta parte la policía no limita su acción á perseguir delincuentes más ó menos auténticos, sino que per-sigue á los individuos por las ideas que sustentan. Pero no satisfecha con esta monstruosa extralimitación, quiso de esta vez hacer algo más descabellado que la pusiera á la vanguardía de todos los genios policiescos habidos y por haber. No le bastaba perseguir las ideas y se propuso, joh colmo de los colmos! perseguir las intenciones. De antemano contaban como cosa cierta que los redactores de La Protesta Humana aprovecharían el arribo de los magnates chilenos para convertir cada vocablo en un explosivo de esos que la fantasía de los polizontes se forja con el objeto de conquistar lauros y parabienes. Y con esta seguridad, fruto de su torpeza, cayeron sobre Valenzuela y los periódicos que con-

¡Qué chasco soberano se llevaron nues tros diligentes ayudas de cámara!

Nuestro periódico saliera más modesta mente tatviado que munca, apare sumemente inofensivo, sin frisses gruesas, sin formulas quínticas. Ni siquiera se dignaba recordur al puebo que protno llegarian á estos andurriales los aliados de aqueilos que en Valparaiso acababan de realizar una espantosa carrilería con los obreros. Qué deancanol. En sus columnas, Jienas de amarga critica donde el espiritu revolucionario se expresaba con el cando or de una doncella rábil, no se deslizaba un solo trasplés que pudiera autorizat la invención de un terrible complot, al tuna sinsuación que pudiera dar base à la formación de un proceso por instigación à la violencia. ¡Con qué oldo debió ser mirado Valenzuela!

Tres días estuvieron presos nuestros compañeros. Al cubo de ellos se les llama y después de varias preguntas impertinentes que se estrellan contra la invencible integridad moral de los detenidos, se les dice más o menos.

más o menos:

«Istán Vd. autorizados para publicar el periódico y hacer la propaga daj pero á condición de que no han de tocarrio, para nada los poderes constituidos. Comprendan que esto no podemos permitirlo: nuestra misión consiste en defender á esos poderes. No crean que nosotros somoshombres sin úleales: tan es cierto que los tenemos que si mañana triunfa la anarquia nosotros seremos los primeros en decir ¡Viva la anaq quiá [ (extual ).

Sepermitieron Vos. traiar de ignorante de laco port a S. E. el presidente de la respitat de S. E. el presidente de la respitat de la respitat

Pueden Vds. retirarse.»

Nos parece que con este argumento hay tela de sobra para hacer una comedia saboristima, pues los consejos y amonestaciones policiales them de por si una vis comica que ahorra todo esfuerzo al autor que se proponga sacar del argumento una pieza teatral.

Las atribuciones de estos funcionarios de menor cuantía se están ensanchando de tal modo que pomen la libertad de los ciudas nos a merced del capricho de cusíquier esbirro. Ya nos tes basta defender lo que irónicamente se llama órden: se creen con derecho de imponer á la prena la línea de conducta que debe seguir en defensa de su credo nolitico.

Ni siquiera nos tomaremos la molestia de rebatir semejantes pretensiones impuestas por medio de amenazas: nos reimos de ellas como de todas las cosas que no pueden tomarse en serio.

Comarse en sesso.

Del lenguaje empleado con nuestros compuñeros resulta evidente que nuestra propaganda produce mucha deszos á los empleados, policiales porque los condena à
permanecer, por secuta seculorum, en el
puesto de simples tinterillos, a pudrirar e
el repugnante oficio de husmeadores, sin
alcanzar los lucrativos ascensos que son
de ribrica cuando hay posibilidad de tras
mar infamias como aquella que hace años
did triste renombre à Portas y a España

Las autoridades policiales quisieran vernos desesperados, con la serenidad perdida, bramando furibundeces que comprometieran no solo el crédito de nuestro ideal sino la libertad de nuestros compañeros.

Todavía mantenemos la ilusión de que aqui hay periodistas independientes, hombres de pensamiento cuya pluma no se al- quila para sobar la nuca á los déspotas. A ellos nos dirigimos para preguntarles si existe algun fundamento legal que autorice, en la mínima parte, este proceder de .la policía para con honestos trabajadores que ejercen con altura un derecho reconocido à todos los habitantes de este país: esto es, el defecho de manifestar ansi deas por medio de la prensa y profesar libremente su culto.

A los que hacen, defienden ó invocan las leyes preguntamos si algun polizonte del mundo está autorizado para reglamentar el pensamiento de los hombres y trazar al escritor los rumbos que debe seguir en la crítica y en la vulgarización de su credo.

A los más acérrimos defensores de la autoridad preguntamos si ésta puede, porque sí, y sin cacer bajo la acción del código penal, detener á su gusto y placer á cualquier ciudadano libre de toda mancha y de toda presunción delictuosa, tenerio tres días en

una mazmorra sin aire y sin ltu (y de estos tres días 24 horas sin probar alimento), ofreciciodole como única cama, en estas crudas noches de otoño, el duro y belado pavimento de una cella que compromete la vida misma de las fieras, para decirie al cabo de estos tres días: · Puede Vd. reti rarse v.

Preguntamos si la policía puede Inpunemente apoderarse de la edición de un periódico y negar sa devolución cuando viá a reclamársele; un periódico en que la misma policía, que agota todo el ingenio de que es capaz en fisguar delitos y descubrir transgresiones, no puede encontar la más pequeña frase que la caiga bajo la jurisdicción penal Preguntamos, en suma, si la policía ó lo que sea puede, por si y ante si, bacer mangas y capitotes de la libertad de los hombres y de sus bienes sin haceres

reo de los delitos que pretende reprimir. Sise pretende poner vallas à nuestro pensamiento y amordazar nos, es inútil, porque para el hombre espiritualmente libre no hay vallas ni mordazas. Si se pretende «pasar el rato» de soxta de nuestra tranquilidad y del dinero que los obreros destinan ai sostenimiento de sus publicacio-nes, es demassiado: pesada la broma para que podamos continuar tolerándola con la misma paciencia que hasta ahora hemos demostrado:

Sépalo la poliçía, sepalo quienquiera que sea: tenemos el perfectisimo derecho de hablar, de escribir, de editar periodicos, de divulgar nuestras ideas, de ejercer la crítica contra S E y contra el lucero del alba.

tica contra e I y contra e I fucero dei alba. Formamos parte de la premesa argentina aunque no tengamos palacios con focos eléctricos; y 7a que como anarquistas no tenemos necesidad de invocar otra co-a que naestra conciencia de hombres libres, como obreros y como periodiciais protestimos abiertamente contra estas salvajados policiales y reclamamos los fueros que la ley acuerda a fedos los que tienen una misión y ejercen un ministerio en el seno de la civilización.

statatatatatatatatatatatata

## LA MALDICION SOCIALISTA

No podía faltar el grito destemplado de nuestros elernos é incorregibles calumnia dores, los postulantes socialistas. La prensa burguesa española se ruborizó ante vileza que demostraron los Iglesias y los Quejidos à raíz de la famosa huelga de Barcelona; peor que verduleras y polizontes se expresaron cuando en Buenos Aires se produjo la huelga general de Noviembre. En todas partes están descalificados por su cobardia, por su actitud rastrera y por su desmesurada codicia. Unicamente hacen buenas amigas con la canalla burguesa. Su lengua viperina no tiene sosiego y sus malas artes las aplican constantemente á combatir y denigrar a los clarovidentes que les alejan de los morros el turrón parlamenta-

¿Cómo, pues, no habían de lanzar sobre nosotros el acostumbrado vómito de baba, á causa de la sangrienta huelga de Valpa-

raiso?

La prensa burguesa sin distinción de colores y afinidades reconoció que los dificos,—do sindos, entiendase bien—responsables de los hechos luctuosos de Valparaiso facero los capitalistas y el exbeiron, actual descusión, que los obreros de toda discusión, que los obreros de toda discusión, que los obreros de leses de llegar á un acuerdo con sus exploradores, se mantiturieron siempre, quiras desgricadamente, en actitud pacifica y propusieron arregios que jamás fueron atendidos, se les despreció como á gente con quien no vale la pena de discutir, llegando al extremo de que el gobieron negar al contra-afinarte Fernánder Vial el permiso para actuar de arbitro entre capitalistas y obteros, encargo que

estos ditimos le habian, confiado y que al sex ta ni injastiennete interrumpido por el gobierno indujo a este marrino, pundonoros oy altivo a renunciar la jedutra del territorio marítimo de Valparaiso, y a pedir su baja de la siranda. La soda actuda de este marrino, que en modo alguno puede ser sospechoso de anarquisimo and nuando revele una nobleza que para el quisieran todos los ponificesocialistas juntos de aquende y allende los marces,—esa, soda actitud demuestra la razon de los obreros chilenos y el modo abbirario como fueron tratados por los capitalistas y el gobierno.

La prensa burguesa, que siempre está dispuesta a regatear la razón a los oprimidos por muy evidente que ella sea, no pudo en esta ocasión negársela; y tales fueron las explicaciones que dió y las recriminaciones que dirigió a los verdugos y opresores trasandinos, que la actitud que se vieron obligados à adoptar los obreros quedo plenamente justificada. No de otro modo procedieron las hordas de Eduardo VII en el Africa del Sud, para llevar á cabo un-despojo; no de otro modo procedieron los jercitos aliados en la China para vengar inmaginarias ofensas; no de etro modo proceden las hordas de Abdul Hamid v los cosacos de Nicolas II para matar la libertad, y sin embargo ninguna autoridad pensó en hacer con todos estos soberanos el auto de te a que son acreedores; vo de otro modo procedió y procede diriamente la burguesia para satisfacer sus apetitos y llenar sus arcas de dinero.

Los socialidas bonacenaes, como los de orras partes, y quizás más que ningunos orros, están á un nivel mil voces más bajo que la burguesta. Según ellos, ta responsabilidad de los sucesos de Valparaiso solo debe cargaras a los migramantes de la anarquias; solo los anarquiasas, como sadoradores de la violeucia, deben readire cuenta de aquellas hortorosas másanzas que realifo la burgue-fa. Cusado el »breo se rebele convencido de que era infuji toda orientución puedica.

¡Ah cuadrupedos que garrapate#is en los periódicos sin saber donde teneis el apendice nasall

Veamos si solo los anarquistas recomendamos la violencia para conquistar derechos que la burguesía no está dispuesta a conceder buenamente.

En la misma plana donde los socialistas bonaerenses se atreven a estampar la monstruosidad que acabamos de denunciar, y bajo el rubro Los obreros y la policia lermos lo siguiente:

«Y en consecuencia, trabajadores no se dejen ultrajar tolerando mansamente que se les fille y se les retrate. Resistanse, y que ello se haga violentamente».

No se comprende como gentes tan pacificas, tan bueyes, para decirlo todo, recomiendam la adopción de la resistencia violenta. Ante estas enormadades de lenguaje, cuociente inevitable del reblandecimiento intelectual y de un estado psicológico morboso, resistita evidentismo que los secuces de Marx carecen de criterio propio y giran como las veletas. Su trazón proteica los expone á las burlas de cualquier gañán que apeusa sepa mantenerse de prie Sideste paso ván no está lejáno el dia eni que cualquier empresa de húngaros nómadas los alquile para lievarlos del ronzai por las cuales y divertir, al público, como hoy lievan osos que bail·n, y simios que hacen morisquetas.

Mentras los atropellos policiaires o burgueses se dirigen solamente contra nosotros, los socialistas gozan y aplauden, y xe encocoran est hos resistimos violentamentes a ser atropellados en nuestra liberrad. Pero cuando por casualidad les sienzas algán trancazo, como parece les sucedió en estos dias y de cuya llivia: cosechamos nosotros la mayor parte, entonces sy de Dios que me pegant echan a rodar la albarda donde guardan cuidadosamente el socialismo científico y se ecomiendan a la garrote como cualquier «fanatico de la violencia», llegando a recomendar a sus feligreses que no acudan a los jueces en demanda de justicia sino a los propios pu-

No es que condemens este giro de la celeberrimi «evolución» socialista, no: lo mencionamos para demostrar que los cebolinos socialistas que escriben, componen y leen La Vanguardia—100 en una pieza — no consiguieron hastu la fecha, malgrado las excursiones que nos diene haber hecho di través de la ciencia, ponerse de acuerdo

consigo mismos. Justo es decir tambien, en defensa de las autoridades policiales, que los socia-listas no tienen motivos para «resistir violentamente sus aco retidas ni aun para mirarlas de reojo, ya que de estas acome-tidas solo por equivocación son ellos victimas. Cuando en estos dias pasudos los sacerdotes socialistas andaban pasando invitaciones á las sociedades gremiales de su concunidad y conferenciando libremente, como lo hacen siempre, nuestros perió dicos ya estaban secuestrados y nuestros compañeros presos é incomunicados. Quíso la casualidad o la miopia de algún esbi rro quizas nuevo en el oficio, que dos ó tres cialistas dieran con sus decentes perso nilles en la oficina antronométrica del De partamento de Policía, y ya los tenemos fuera de sí, hechos unos basiliscos, amena zando con exterminar á sus protectores De inofensivas palomas que eran se true can repentinamente en sanguinarios gavilanes

No basta esto y aconsejan a los obreros que se dejen estropear- antes que consentir en ser filiados y medidos por los esbirros. Tolstoismo y bakounismo abofeteándose, resistencia activa y resistencia pasiva hechas mazacote por obra y gracia del criterio socialista.

Y luego concluyen con este párrafo me lodramático:

«Mucha es la sangre obrera que ha sido derramada por los sicarios del capitalismo. Mucha será la que se derrame aún. Pero no hay que olvidar que la barbarie de la burguesia no tiene que amilanarnos».

Los socialistas han dicho siempre en todos los tonos de la escala musical que esa sangre la hicieron derramar los anurquistas y lo aseguran pocas líneas más adelante refiriendose a los hechos de Vilparaiso. ¿Por qué, entonces, cargar el muerto à la burguesía"

¿No responderán estas enormes contradicciones á la supina ignormetia de los socialistas? Y en canato á que mucha sangre obrera será la que todavia tenga que derramarse por que ha de suceder así sabiendose que hos cantimploras socialistas to van á resolver todo por obra y milagro de la evolución paetica encabernada cen enomes tandas de diputados? 5e ban vuetro casteráficos los modernos prelados?

Estamos confundidos, desconcertados, ante los modos de razonar que emplean estas gentes que á lo que hoy llaman negro mañana llaman bianco, y vuelta á empe-

Que estos bárbaros denigren á los héroes que confian á la fuerza de sus músculos el triunfo de la razón y de la justicia que les niegan los opresores; que estos mercena rios, mil veces más odiosos que la burgue-sía, se ensañen con los que aún siendo victimas del error merecerían el respecto a que es acreedor quien sacrifica la libertad y la vida por defenderlo. La ense fianza que de la lucha social emerge con siste en que la emancinación del proleta. riado debe ser obra de su propio esfuerzo y no de su mansedumbre; y por mucho que la violencia sea condenada ella consv constituirá mientras la socie humana gravite sobre la violencia, el unico medio de romper cadenas y derribar montañas.

Si la burguesía no excogita medios ó todos los bala buenos para confundir á los portadores del nuevo Verbo, tiene al menos la disculpa de su embruccimiento y de los interceses materiales á que está adheridas como el marico á la penti; pero est y todo no en raco entonitar en algunos de sus miembros una caballerosidad de que ni sombra existe en la récua socialista. Porque somos sanárquistas somos veriódicos, y porque somos veriódicos somos sinceros. Odiamos con todas nuestras fuerzas á los torturadores de la familia humana; pero este odio surge de la razón y no de un sistema.

A semejante rása de estinanes los trabajadores conscientes debne negarles has ta el derecho de manifestar su condotencia por las victimas de Valparaiso. No pueden condolerse de los trabajadores quienes no aborran medios para embracerlos y encaramuse sobre ellos. Ese sentimento es, en los socialistes, más que hipócrita ultrajunte, ya que abora, como siempre, no dirigen su pozosa contra la burguesia que ametrallo al protetrirado chileno, sino contra el profestrado mismo que forzosamente buscó, en la violencia el respeto que recabara mil veces, sin resultado, por medios innegablemente pacificos y cuballe-

#### 

### IVIVA LA PATRIA!

«Madrid 24. — Mañana se celebrarán en varios puntos de la península meetings or ganizados por los soldados que tomaron parte en las campañas de Cuba y Filipinas, y á los cuales se adeudan los haberes devengados durante la guerra ».

Estas cortas líneas dicen más sobre la patria y nos dan de ella un concepto mil veces más ciaro que media docena de mamotretos escritos con el exclusivo objeto de definirla.

Tiene la patria, 6 el ideal abstracto que así se llams, mi bellezas, y ofrece á sus místicos adoradores inagotables brazados de attalfa espiritual, así como á sus propietarios los recompensa con algo más sabroso y digerible.

Y entre esas bellezas figura la que denuncia el telegrama transcrito.

Todavía re'ordamos con horror aquella borrachera de criminal patriotimo que, fomentada por El Corroo Españal y ottos industriales cuya razón no se cleva en un apice sobre la del hombre de los tiempos lactatres, arrano de los hogares españoles aquí establecidos centenares de hombres maduros y de adolescentes que conducidos como ganado porcino en las bodegas de los buques venidos estrepoleso, poco depués alfombirario con sus cuerpos la manigian cubana, tunos, y otros dejaron en ella parte de sus miembios ó cosecharios enfermedados.

A vista y paciencia de una civilización de que nos vanagioriamos quizás sin raxón é invocando la moral del humilde apóstal galdeo que á ningun hombre reconocía el derecho de juzgar ni de castigar, se fomentó el sessinato en masa, el crimen coiecivo

de la guerra De aquella campaña criminal fomentada por la prensa española y por unos cuantos caciques de esta colectividad salió la Asa ciación Patriótica Española, á cuya sombra descollaron medianias, mataron el hambre algunos nobles tronados y se dieron aire de personas decentes muchos cretinos de negra historia. De allí salió ese barqui chuelo « Rio de La Plata» que en los apos taderos está sirviendo de alimento á los cangrejos. De allí salió toda aquella cam paña esquilmadora á que se sometieron os patriotas sinceros sacrificando parte de sus jornales, ganados á fuerza de sudo res y humillaciones, en beneficio de la famosa Patriótica, guarida de aventureros afanosos de gloria barata.

Hemos visto á obreros españoles, víctimas del fanatismo patriótico que se les inculcara, contribuír con cincuenta centavos à la colecta decretada por los burgueses españoles, confesando á la vez que no les quedaba otro tanto para cenar. Esto hemos visto y mucho más que sería largo de contar.

IV decir que aquellos sacrificios exigidos à ia colectividad española de la Argentina deblan servir para comprar una máquina de guerra para que fueran a Europa amigos y paniaguados de las juntas directivas; para que echaran panza secretarios rentados, amigos 6 parientes de redactores de EL Corros Español; para celebrar suntuosas fiestas y beber mucho champaña en los salones de la Patriotica; para que abogados embrolloness se exhibieran en las listas de suscripción con miles de pesos y luego no largeran ni un centavo;

¡V decir que lo llamado «fondo de reimpatriación» fue una frase pomposa y nada más! ¡Decir que españoles imposibilitados para todo trabajo fueron mil veces rechazados de aquellas puertas con el estribillo «no hay fondos», y que fueron necesarias muchas y may buenas recomendaciones

para lograr un auxilio, teniendo, casi siempre, que mendigar de puerta en puerta los recursos necesarios para emprenderen <sup>3</sup> clase el viaje de regreso à Españal |<sup>3</sup> decir que *El Correo Españal*, en cuya redacción no queda ni la sombra de aque bravo Romero Jiménez, se erigió en potencia gracias à la propaganda del asesinado del asesinado.

istoria de la Asociación Patriótica Esnañola de Buenos Aires no se ha escrito aun, ni sera facil encontrar quien la escri ba entre los que conocen a fondo el desarrollo y funcionamiento de aquel organis mo, complices y ejecutores de los mil chanchullos ocultos á la vista de los trabajado res españoles. Con lo poco que de la mencionada institución conocemos podríamos colaborar en esa historia con más de un capítulo sabroso, que dejaría pasmados á muchos patrioteros que baten palmas y se desnucan ante el trapo rojo y gualda Ouizás entre los que ahora andan celebran do meetings en la península para recuperar los haberes devengados, figuren muchos de los que de aqui salieron en dirección a Cuba, como asesinos voluntarios. Y si nuestra memoria no nos es infiel creemo. que ninguno de esos zampabollos ha percibido un céntimo por su labor de verdu gos inconscientes; pues recordamos en este momento que en una ocasión se habió de una comisión que, mediante un tanto por ciento, se encargaría de gestionar ante el gobierno español el cobro de los tales haheres

La recompensa no puede ser más justa: es la que corresponde á los imbéciles que sin consultar la razón se ofrecen de verdurons.

#### MAS CALDO DE ZORRA

Los pejes gordos siguen dando vueltas y haciendo morisquetas en torno de esa sa-brosa carnaza que se llama empresa emigratoria. Marinez el estadigrafo, trasquilador de la oratoria, ya no aparece por ninguna parte con sus grotescas luminarias; Godio el comendador, trascible desfacedor de entuertos, parece haberse llamado àsilencio después de intentar á la loquesca ponerse al frente de la campaña mil veces intentada y otras tantas muerta sin salir del estado de protoplasma.

Estos vergonzosos fracasos debieran ha-cer comprender á los que sueñan con embolsarse algunos millones á costa de los emigrantes, que no es tarea fácil hacer sorber al proletariado el caldo de zorra necesario para inducirle à enriquecer, en beneficio exclusivo de cuatro bergantes de levita, el dilatado territorio argentino; pero es tan duro el testuz de los explotadores y ten sabroso les es el sudor ajeno que no desma yon ni pierden las esperanzas de conseguir. á tuerza de brebajes, engatusar á los obre ros europeos. El príncipe Odescalchi acab de enristrar, cual nuevo Ouijote, el lanzón n que se propone hacer desfilar al proletariado italiano en dirección á las desiertas pampas argentinas.

El telégrafo anunció hace días que en breve saldría de Italia una comisión inspectora. A este paso no habrá alojamiento para tanta gente de pró, pues las comisiones estas se están multiplicando cada día como los panes y los peces biblicos.

Los trabajadores seguirán considerando à la Argentina como una reproducción de la Cafrería, y no vendrán, no señor, porque saben que aquí todo es pura decoración exterior, pura parada. como diría el egre gio Cané.

La emigración hacia este ú otro país no se consigue con esso artificios que de tan ridiculos dán ganas de llorar á toda personade de mediano buen sentido. No nos explicamos como en el siglo de los automóviles y de los aeróstatos Santos Dumont puede, aber estadigrafos, comendiadores y prin-

cipes que se presten 4 representar el papel que los monos representam en las ferias y los bulones representaban antiguamente en la corte de los reyes. O estos caballeros son muy zotes de se fluvan que el rresto de los mortales está en el limbo d contemplandose perpetumente el ombligo, como los fakires de la India, lo cual, si hal e figura-sen será el colon del activo.

La prensa burguesa empieza a reirse socarronamente de estas infructuosas y ridículas tentativas con que se proponen pescar alguna gloria y asegurarse buenas ren-tas los oficiales y oficiosos traficantes de mercancia proletaria. Reconoce que aquí no hay libertad ni'sombra de esa seguridad personal que constituye el principal alilos trabajadores; en sus raros ciente de momentos de lucidez confiesa que el obrero está condenado á una existencia miserable sin que ni aún se le reconozca el derecho de protestar contra sus explotadores y de mejorar las tristes condiciones económicas á que está violentamente condenado

Todo esto y mil otras arbitrariedades que es imposible enumerar son conocidas en Europa y se están propagando con ahinco por las mismas víctimas, únicos conocedores de la verdad que son atentamente escuchados por los trabajadores.

Si esta propaganda anti-argentina llegó al extremo de estancar repentinamente la poca corriente migratoria que aquí venía traida por la relativa liberalidad biente político americano, ello se debe exclusivamente a la burguesia y gobierno argentinos que en un momento de ofuscación, de despecho ó de maldad apelaron á medios de represión desconocidos en todo el mundo civilizado, para ahogar sacratísimos derechos y hacer de la familia obrera un rebaño de ilotas. El inícuo atentado de Noviembre no puede ser olvidado, no, por los millares de trabajadores que durant años y años de labor fatigosa estuvieron prestando á este país el calor de sus energías y el sudor de su frente. El projetariado universal, que ya hoy constituye una sola familia con aspiraciones y sufrimientos idénticos, tiene muy presente y premiará cual corresponde esa traición con que la burguesia y el gobierno argentinos se nusieron á un nivel más bajo que les hordas del bárbaro Atila.

¡Y se quiere que el trabajador acuda con su fuerza muscular y con su clara inteligencia á un país de tales condiciones económico políticas! ¡Y se pretende que sea an torpe que no descubra en las prédicas y apologías de los enviados á ultramar, las intenciones innobles de la burguesía!

No basta llegar á Europa, como hizo Martinez el estadigrafo, y representar en una tela desdobiada ante media docena de burgueses elegidos, el palacio del ex-aceitero Tontinez, los carneros Lincoln del estauciero Berruguete, la albayaldada facha de esta dama y los bigotes de aquel eminente político ducho en el arte de embolsarse el dinero del pueblo, la catarata del Iguazú y la piedra movediza del Tandil. No basta decir que en la República Argentina hay bosques con maderas riquisimas y abundantes riquezas minerales encerradas en el subsuelo, paisajes hermosisimos, porteñas que dan el opio y una Avenida de Mayo con mucha luz eléctrica y palacios que se ponen de reluciente trapillo en los dias de desborde patriotero y de farsas arbitrales. De todo esto, si se exceptúa la piedra movediza, bay en Turquia y en Rusia, y sin embargo en ambos países la libertad es un sueño.

A los obreros no les importa un comino que existan ó no esco oropeles por ellos producidos y gozados por los explotadores; los carneros y los palacios no son del obreror, para él existe el « conventillo» y ain éste no puede pegarlo. El obrero 4 quien se ván cantando esas coplas pregunta, que libertades existen, cómo se retribuye el trabajo, que clase de justicia se suministra al pueblo, qué derechos se le conceden para establecer su logar y defenderse de la voracidad de los capitalistas. Esto es lo que al obrero importa y lo que no. se atrevió a decirle francamente ninguno de los parlanchines comisiónados para embaucarlos.

¿Y cómo responder á esas preguntas sin declarar que vivimos bajo la más negra de las miserías y la más odiosa de las tiranias?

Ni siquiera les queda á esos entusiastas propagandistas el socorrido estribillo de la Constitución democrática, pues en el mun do entero se sabe que de la carta ori no dejaron ni rastro burgueses y a carta organica

## Una lección severa

A los obreros en general y aun á aque llos mismos, obreros ó no, que sin participar de ninguna de las dos tendencias so cialistas, se preocupan y observan mente cuanto à la administración de justicia y a las luchas por la libertad se refiere. habrá llamado la atención que ni la prensa socialista de Buenos Aires, ni elemento al guno de los que a este credo político están afiliados hayan tenido una palabra de con denación para una monstruosidad judicial que ha repercutido en la misma Europa y que bien puede equipararse á los procesos lla-mados de «La Mano Negra» y de «Montjuiche en España, y al famoso affaire Dreyfus en Francia

En estas columnas ha sido tratada diferentes veces cuestión tan fenomenal y en ellas obreros honestos y animosos formularon su enérgica condenación contra la magistratura argentina, invitando á todos los hombres de puros sentimientos á deponer, por un solo momento, sus rivalidades ó discrepancias, en beneficio de una causa que, por figurar en ella cinco inocentes á quienes jueces sin escrupulos pretenden sepultar en un presidio, interesa á todos los hombres humanitarios, cualesquiera que

sea su filiación política Este intencionado silencio de los socialistas argentinos, este abandono completo de los deberes y de los sentimientos humanitarios inherentes á toda persona que no tenga entrañas de hiena ni sea tan salvaje que permita el prevalecimiento del sectarismo sobre la razón suprema que asiste á todo inocente, cualquiera que sea su fé y su credo: esta guerra sorda que los intelectuales socialistas hacen con un silencio criminal por la causa á que obedece, á cinco hombres indisputablemente inocentes, por si solo basta para dar al proletariado una idea suficientemente clara de la altura moral á que se encuentran los que con dra mática entonación se titulan redentores del

obrero. Los socialistas argentinos no ignoran que los obreros procesados por los hechos san-grientos de la panadería La Princesa, si bien tienen sobra de coraje para soportar con entereza las crueldades de una mal llamada justicia y arrostrar la muerte en defensa de sus ideales — como lo están demostrando diariamente desde que fueron presos y lo demuestran hoy mismo con las cartas que de dos de ellos publicamos en otro lugar - carecen del valor necesario hasta para soñar con la ejecución del delito que se les imputa. Los socialistas saben que los jueces mismos que entienden en este asunto manifestaron que la condena tenía simplemente por objeto salvar el honor de la megistratura, ya que no era posible dar con los verdaderos delincuentes; saben que la magistratura no pudo reunir una sola prueba que diera base ni aún á la presunción de que los obreros acusodos fueran culpables. Pero á estos obreros les basta el delito de ser anarquistas para que sobre ellos caiga la saña burguesa la cobardia socialista. Batalladores vardorosos en la propaganda de sus ideales, que son los nuestros, el proceso en que los envolvió lo burguesía y el condenable silencio de los socialistas no tienen más explicación que el pensamiento de esos honrados trabajadores; y por su pensamiento son juzgados y condenados, realizando aquella magistratura esfuerzos inauditos para cohonestar los hechos de La Princesa con los ideales políticos de nuestros com pañeros acusados.

La infamia no puede ser más palpable los móviles que la inspiran no pueden ser más bajos en magistrados y socialistas. Felizmente no todo es miseria y lodo en

la vida. Véase sino el siguiente telegrama que registra La Nación del día 15, y que representa, ante todo, una severa lección para los degenerados socialistas de esta tierra, al mismo tiempo que una acerba crítica contra la nación cuya justicia y destinos están librados al capricho de unos cuantos mazhorqueros:

PARIS 14, — « La Petite Republique » que dirige
M. Jaurés, critica hoy en un artículo à la justicia argentica con motivo de la protesta que le ha saviado la Fe-

deración Obrera de Buenos Aires, denunciando lo lendidos maios tratamicatos que se infligen a cuatr ros que hieron detenidos durante la huelga de pare

rox qui favora diversible d'arante la lundge de paraderon, per approces compileude en al casimitate le vive de sième l'on, que retralgirent, à part, ria los largos d'inone de l'estate l'on de la largos d'inone de l'estate l'esta

Entendámonos. Este telegrama no es re producción exacta del transmitido por el corresponsal del diario citado. Estamos costumbrados á los disfraces que los se nores mercenarios de la pluma dan a las noticias, cuando de ellas se desprende una verdad cruda que puede hacerlos objeto de observaciones si esa verdad hiere a las instituciones que defienden/o á algun miembro «espectable» de la burguesia.

Esas reticencias que existen en el tele-grama, esos vocablos ambigüos con que está adornado: «los pretendidos», «según» «por aparecer complicados», no pertene-cen à Jaurés ni al corresponsal que comunicó la noticia: son remiendos puestos por la redacción de La Nación, parches torpe-mente aplicados en la calle San Martin para atenuar la crudeza de la noticia.

Ni Jaurés ni hombre alguno de mediano criterio puede atreverse « á hacer un lla-mado á todos los correligionarios del mundo, á fin de protestar unanimemente con tra los procedimientos de la administra ción de justicia de la República Argentina y malos tratamientos infligidos á los cuatro detenidos. (son cinco los detenidos), fundado en simples suposiciones, en el «se dices one La Nación adereza crevendo a sus lectores en el período del destete. Para ponerse al frente de una campaña así se necesita poseer abundantes pruebas, elementos capaces de formar certitumbre sin ésto ni Zola hubiera arrostrado el furor de la Francia burguesa y militarista, ni Jaurés habria lanzado una amenaza contra la República Argentina y un llamado á los socialistas. Sépanlo los remendones de La Nación que solo se acuerdan de protestar cuando los que caen bajo la férula de los jueces son personajes de alcurnia, aunque se trate de delincuentes contu maces

Pero estos mal intencionados chapuceos del órgano mitrista no impíden que el lea der socialista en el parlamento francés haya dado una severa lección á sus corre igionarios argentinos, que se hacen los mertos ante una de las mayores infamias cometidas por la burguesía contra cinco obreros solo porque éstos no son de la comunidad socialista legalitaria.

Tome nota el proletariado de estos hechos elocuentes que se van acumulando en la historia socialista y la están poniendo tan negra como lo está la historia de la bur-

## Chilenofilia

Hemos visto flamear en multitud de e life cios millares de trapos de diferentes colores; hemos visto interminables líneas de lampari llas eléctricas formandoguirnaldas y casca das deluz: torres cuajadas deinuntos luminoso; tablajes embadurnados con lemas y ordando fechas de pactos, arbitrajes y comilonas burguesas; balcones de edificios públicos repletos de damas y burócratas amigos de espectáculo gratis; militares os tentando nueva librea; cascos relucientes con penachos como ristras de cebolias flolo al viento; indios armados de lanza y cimitarra galopando, caballeros en sus rocines, por entre la gente civilizada; cente nares de chisteras sirviendo de mataluces á otras tantas cabezas atestadas de viruta estopón.

Todo eso hemos visto, reprimiendo racadas, y observamos cómo el pueblo vian-dante, aglomerado en plazas y paseos, miraba con indiferencia rayana en el desprecio todo aquel regodeo y decoración que la gente aurivéntrea se engañaba á si misma. Hémosle visto circular silencioso mudo, cejijunto, sombrio, sin que en rostro alguno se descubriera otra cosa que cansancio y aburrimiento. Hemos visto a los eilustres huéspedes» trasandinos cruzar, repantigados en carrozas, por entre milla-res de almas que representaban el mismo hielo polar, el frio de las tumbas.

Aplaudieron los que están pagados para ello: los empleadillos que tenían la consigna de permanecer en los balcones con sus madres, bermanas y esposas para meter ruido y hacer bulto. Abajo ni una voz perdida, ni un eco, nada. Un silencio sepuicral que tanto puede significar desprecio como enmohecimiento del espíritu. Parecía un enorme cementerio cuyos muertos levan taran de pronto las losas y se dieran a un

movimiento lento, sin articular una sílaba. En nuestra excursión nos tocó paratnos al lado de dos burgueses rechonchos y voluminosos, cuyas panzas prominentes, al acariciarse, mantenian los cuerpos á respetable distancia. Uno de ellos hablaba al otro de ciertos terrenos que el gobierno le quisiera comprar hacía poco, en 18 millones. No se los vendi-dijo-porque no sabía que hacer con tanta plata» Y siguieron conversando, como dos acabados imbéciles, de la vía de progreso en que iba á entrar el país gracias á un «gobierno honrado».

Nos separamos de allí porque nos esta bamos sintiendo con ganas de armar pendencia ó de suicidarnos.

A los pocos pasos nos sorprendió una voz masculina que tarareaba:

Hijo del pueblo te oprimen cadena y csa injusticia no puede seguir, si tu existencia es un mando de penas que esclavo prefiere n

Más adelante, de un grupo de tres personas partía esta voz:

Con el rejuado de los señores virimos solo de caridad primero roban nuestros sue despues exijen fraternidad,

Y de otro grupo más numeroso salía una milonga: Somos los que batallamos

contra todos los mande no tememos las prisior

Allá arriba, sentado en el vértice que forma el cornisamento de la Catedral, descubrimos un obrero. De vez en cuando recorría las lámparas eléctricas, echando meio cuerpo afuera,como si quisiera burlarse del peligro. No sabemos por qué se nos antojo que aquel obrero debía poseer un cora zón y un cerebro templados al calor revolucionario. Tres había allí, pero uno de ellos revelaba un temple que nos tuvo extáticos largo rato. Le vimos dirigir la palabra a sus acompañantes, y sacudiendo magestuo comente la cabeza como un león hacer ademanes amenazadores con la mano, se fialando hacia la parte del gran estuario Aquel hombre evidentemente simpático sonaba quizás, al mismo tiempo que con riesgo de su vida inspeccionaba unas mi erables luces, con un mundo en que rei nara la verdad: quizas en su cerebro, expuesto á volverse añicos en aquel templo del Dios Todopodero que nada puede, germinaba algun pensamiento horriblemente grandioso, algun delito soberbio....

Abajo continuaba revolviéndose silenciosamente la muchedumbre, como un hato de ganado. Su espíritu no tomaba parte en aquella aparatosa recepción, en aquel mentido regocijo de unos cuantos burocratas de cerebro calloso, en aquella farsa solem ne é insultante con que unos verdugos acogían á otros y que media docena de hombes calzorras y de mujeres pandorgas aplaudian desde los balcones de uno que otro edificio público

En el ambiente flotaban dos capas deletéreas, superpuestas, que la multitud aspiraba á pleno pulmón como si de este modo rrachos que el viento abanicaba y los mil objetos que clamaban contra la fraternidad

y dignidad humanas: .. Valparaiso.... Noviembre Buenos Aires. de 1902.... Mayo de 1903. Viudas, huérfanos nilas de cadáveres, hombres mutilados proscritos, esclavos: he ahí las dos capas deletéreas que la multitud aspiraba à pleno pulmon como si así quisiera convencerse de los horrores de la vida y del cinismo

que encierran los regenteadores de pueblos. V nos retiramos convencidos una vez más de que el reinado de los idiotas cuenta cada día con menos prosélitos

#### DESDE LA CARCEL

#### Trabajadores:

Animado por el adelanto en que noto a nuestros compañeros de Chile os dirijo mi pobre palabra inspirada en el cariño y arrancada, por las pruebas de valor y energía que estos demosstraron al rebelarse contra la tirania que los oprime.

Una vez más veo que la clase trabajadora de aquel pais no tiene los ojos tan vendados con creinmos. Su actitud ha sido para mi una sor-presa, como c:co lo habra sido para los trabajadores de Buenos Aires el acto de rebeldia de nuestros compañeros de Chile.

Se vé claramente que el fantasma de la burguesia se adelanta à pasos agigantados y se des-piertan las ideas dormidas.

Hoy tiemblan los tiranos al ver el avance de las ideas reivindicadoras. Ven que no está lejano el dia en que tendran que rendir cuenta de las infamias por ellos cometidas con aquellos que todo lo producen.

No puedo menos que expresar mis simpatías hacia aquellos que han sabido sacrificar su vida y su libertad en beneficio de la humanidad entera, y por esto envio un saludo à los valientes compañeros de Chile, que supieron exijir, y no pedir, lo que por derecho les pertenece.

Es hora, compañeros, de demostrar al mundo entero que somos hombres y no simples instrumentos de trabajo; es hora de exijir justicia y de harernos dueños de lo que nos pertenece. Heos clamado justicia, y la burguesia ha hecho oidos de mercader. Hagámonos pues oir, ya que por los medios legales nada nos es posible. Cual ha sido la respuesta á nuestras peticiones? La expulsión, el destierro sin miramientos ni piedad. Han sido bárbaros en su obra, los burgueses; se han hecho dueños de la vida y hacienda de honrados trabajadores que pedian justicia; se les expulsó sin más trámite sin tener en cuenta que à consecuencia de una ley barbara por ellos dictada, honrados trabajadores han debido abandonar sus hijos en brazos de la muerte; otros han perdido los padres. No han tenido clemen cia para inocentes criaturas que quedaron en la orfandad.

Es hora compañeros de exijir cuenta de estos crimenes y vejaciones, obrando como los obreros chilenos, hasta el completo derrumbamiento de esta podrida sociedad. Ya que no se nos atiende cuando apelamos á los medios legales, justo es que nos rebelemos

Os habréis desengañado de que pedir justicia con los brazos cruzados, es tarea inútil: obtendréis las balas del mauser y machetazos en las espuldas. Armémonos de energia, y à la fuerza opongamos la fuerza.

Meditad que no habra barrera capaz de detener à un pueblo sediento de justicia, ¿No veia temblar al enemigo apenas el pueblo hace sentir sus bramidos? No lo veis temblar de miedo tes de que el pueblo se haya despertado del del sueño en que está sumido? Pues saquemonos la venda que cubre nuestros ojos y rompamos de una vez las cadenas que nos oprimen y empecemes puestra obra.

Entonces, y solo entonces, podremos hacer triunfar la justicia humana,

Vuestro y de la Anarquia

ANTONIO CAMPOS. Penitenciaria Nacional, 21-5 03.

#### A LOS OBREROS PANADEROS Compañeros

Imposibilitado para expresaros personalmente mi pensamiento, cuai seria mi deseo, lo hago por medio de este escrito, convencido de que mis pobres palabras serán tomadas en consideración por todos los buenos compañeros que han sabido afrontar con energia y valor los golpes de la resección gubernamenttal que particularmente sobre nuestro gremio se ha desencadenado en estos últimos tiempos, permaneciendo firmes eu sus puestos de combate.

Lamento profundamente el temor que se apoderé de la mayoria de nuestro gremio y la cobar-dia que demuestra no concurriendo à las reuniones que convoca la sociedad para tratar asuntos de interes para todos.

A pesar de todo no me extraña que esto suceda; acostumbrado el obrero à ser guiado por unos cuantos individuos y à dejarse entusiasmaz por palabras más ó menos fogosas, sea inevitables estas consecuencias. Eu nuestro gremio pasa lo que pasaria á una grey cuyos pastores la dejaron abandonada al acercarse u a peligro.

¿Que se hicieron vuestros super-hombres, vuestros directores, esos terribles revolucionarios que de las agitaciones del gremio hacian un sport y se tragaban un burgues á cada rato? ¿Qué se hicieron? Al primer sopio de la reacción en el momento del peligro y en el campo de la bian desplegar toda su actividad y energia anipalabras debian ser acompañadas por los he-chos, os abandonaron, desertaron cobarde y misaráblemente de las filas de los que aun estaban luchando, se metieron en sus escondites, se afeitaron la barba y el bigote de figurand se el rostro para no ser reconocidos; mientras otros, los verdaderos luchadores, permanecierou firmes en sus puestos hasta que la ignominiosa cuchilla de

una ley infame los arrojó errantes por el mundo. Hoy que el sol respiandece nuevament» y las nubes van desapareciendo, aún no se nuestran aún tienen miedo de aparecer auto el enemigo son tan cobardes que su misma sombra les asusta. En fin, han demostrado al gremio lo que sôn y lo que en realidad han sido siempre: 1 biciosos, cobardes y miserables!

Por un lado es bueno que este haya sucedido; así los compañeros de buena fé, los que verda-deramente tienen interés por la sociedad y por el gremio, sabran evitar en lo sucesivo que ros panaderos sean engañados nuevamente por ellos, desenmascarándolos en cualquier te-

A vosotros compañeros, à los pocos que ha beis sabido afrontar la reacción burguesa, toca cumplir una misión hermosa. Que cada uno yado en su convicción, se vuelva un propa ancar del candista indomable. Es necesario campo la mala verba, cultivar nuevamente el reno y echar una semilla sana y productiva si queremos obtener buen fruto. Formemos con-ciencias; acostumbremos al obrero á pensar y á obrar con su propio cerebro; demostremos à nuestros compañeros de trabajo que la secie dad de resistencia es el fantasma que hace temblar à nuestros explotadores; espliquémosle palabras sinceras y convenientes que la unión del gremio es el camino de las conquistas y del bienestar; demostrándoles que ni las persecaciones del gobierno ni las amenazas de la policia hacen mella en posotros: bacamosles comprender que aunque caigan algunos en la lucha, otros surgen y continuan el combate.

Obrando asi, compañeros, verêis que vuestra: palabras no caerán en terrene estórii; vereis que los obreres panaderos, cuando noten que nues tra sociedad está formada de hembres sinceros y leales acudirán á ella y se dispondrán á luchar

No os desmoralizéis si vuestro número es reducido; tened en cuenta que las grandes obras haa tenido su principio; seguid adelante con voluntad y euergia y vereis que pronto au-mentarán vuestras filas.

mentara vuestras (lás. Confio en que mis palabras no serán echa-das al viento y concluyo con las mismas fra ses de uno de nuestros mojores compañeros: "Alta la frente y limpia la conciencia, fuerte el brazo, bien templado el ámino, irio el co-rebro, y á la acción permanente, sin temores ni flaquezas". rebro, y a la ni flaquezas".
Salud à todos y adeiantel
FRANCICO BERRÍ.

## MOVIMIENTO OBRERO

#### EXTERIOR

Alemania. -- Los compañeros de Berlin han publicado el primer número de un nuevo diario anarquista Der Anarchist, Por ahora mensual, de cuatro páginas; será publicado quincenal mente tan pronto como sea posible, y se convertirá en semanal en 1904, á más tardar. Está muy bien impreso y redactado, y apelará á todos los que es an inoculados con el microbio de la rebelión para combatir el dominio de la mayoría, la propiedad privada y el yugo del E-tido. La cuestión es cuanto tiempo el censor de jara existir esta nueva prueba de la e gia anarquista. Hemos oido decir que hay revolvers que disparan siete tiros en cinco segundos y que matan á una distancia de 660 varas los cuales han sido puestos ahora en manos de los policianos de Berlín. Ouerido Guillermol cuanto ama á sus súbditos, ya sean anarquistas o nol \*Freedom .

#### INCLATERRA

Londres. - Telegrafian de Melbourge que centenares de obreros se encuentran in trabajo á consecuencia de la huelga de los empleados de los ferrocarriles.

Durante el día no circuló ni un solo tren.

#### ESPAÑA

Extractamos de los últimos diarios espa noles las siguientes noticias relativas al movimiento obrero peninsular:

Castellón - Los obreros cerrajeros de aquella ciudad han solicitado de los patrones la jornada de nueve horas, conforme á la que disfrutan la mayoría de los demás

El gremio de los natrones se reunió para ocuparse de esa petición, y acordó unánimemente no acceder á ella.

Transcurridas las cuarenta y ocho horas del plazo fijado para resolver, los obreros

se declararon en huelga. Cuentan los huelguistas con el apoyo mo-

ral y material de las demás-colectividades, hallandose poseidos del mayor entusiasmo pera luchar hasta lograr el triunfo

La prensa local apoya a los obreros. Se censura al Consejo de Administrac de la Compañía de tranvias por mostrarse intransigente.

La población simpatiza con los huelguis-

A éstos, se han adherido todas las Sociedades obreras y los marineros de El Grao.

Se hallan paralizados los embarques. A la llegada de los trenes los obrero protestan, secundandoles el vecindario, dando mueras al jefe de talleres y al Con-

sejo de Administración. El servicio de trenes se hacia con irregularidad.

Córdoba. - Se ha proclamado en aquella ciudad la huelga general. Los obreros obli garon a paralizar las obras y cerrar los comercios, los cafés, los casinos, las imprentas y todos los negocios

Los huelguistas trabajan para que se adhieran a ellos los mozos de las fondas y las das de servicio particular.

Hubo algunas colisiones entre los huelguistas y algunos queños de tiendas.

La guardia civil y los soldados de infar tería ocupaban los puntos extratégicos de le ciudad.

El gobernador citó á trescientos contribuyentes, excitándoles á que subvengan á las necesidades de los obreros

Los huelguistas se hicieron dueños de la poleiación durante 24 horas

Millaga. - Estando predicando en la jolesia de San Agustín, scerca del Divino Pastor, el fraile capuchino fray Luis de Valdilecha, se extralimitó cen sus alusiones della anarquia en teles términos, que se promo vió un espantoso tumulto.

Hubo gritos, grandisima alarma, sustos y desmayos. Muchas señoras huyeron pi-diendo socorro y refugiándose en las casas inmediatas. Otras cayeron, resultando magulladas, y algunas con los trajes desga

Navarve. - En Pamplona se han declarado en huelga los albabiles que trabajaban en las obras de ampliación del convento de Redentoristas, porque el contratista recha zó la petición de los obreros de que desnidiera al encargado de las obras.

—Tambien se declararon en huelga los obreros de la fábrica de calzado «La Madrileña». La huelga surgió porque el patrón encomendó á un operario mayor tra bajo sin aumento de jornal y lo despidió por negarse à acceder à la pretensión del

-I as obreras quarnecedoras que se holian en huelga hace muchos días, siguen socorridas por la Federación,

Santander. - Los obreros que trabajan en la mina «Cualquier cosa», del Ayuntamiento de Villaescusa, se declararon en huelga negándose á entrar en la mina

Los obreros se que jan de que el encar-gado de la mina D. Manuel Ezquerra tiene empleado en la extracción de tierra muy poco personal, á quien obliga á trabajar más de lo que bucnamente puede

El Ez querra á su vez dice que habiéndose hecho algunas modificaciones en los trabajos, los obreros se han resentido; pero one aún cuando antes había, efectivamente mayor número de obreros ocupados en el movimiento de tierras, hoy es completa mente imposible admitir más personal

En este estado de cosas, y como no pu diera llegarse á un acuerdo, los obreros retiraron á sus casas quedando todos los

trabajos paralizados. Sevilla. - En el acto de la jura de la ban dera por los reclutas, en aquella capital, ocurrió un incidente significativo.

En el momento en que el comandante Casillini, dirigiéndose á los reclutas, les invitaba á ofrecer fidelidad á la bandera de la patria, un individuo gritó á aquéllos:

-iNo juréis!

Oviedo. — En el puerto de Gijón están completamente paralizados los buques carboneros, á consecueucia de la huelga de los obreros de las mioas en Langreo. Esto causa inmensos perjuicios al ce

mercio. -La hueiga de los obreros de las minas de Langreo presenta sintomas alarmantes. Ultimamente varias agrupaciones de obreros han celebrado una reunión para tratar los asuntes relacionados con la huel

ga, y acordaron que en el momento en que

los civiles derramen sangre con sus actos

de fuerza se declarará la huelga general en Asturias La situación es en extremo violenta y no

se ven horizontes claros por ahora.

Pontevedra —A consecuencia de habe unido los fabricantes de conserva y salazón para imponer condiciones à los operarios acerca del trabajo y reglamentar la admi sión de obreros en las fábricas, reuniéronse éstos acordando protestar contra el convenio de los patrones y declararse en huel-ga si persisten en intentarlo.

El número de fábricas unidas asciende á quince.

Pontevedra. - Con la cooperación de un delegado de la Sección Española de la Comisión Internacional galáico-portuguesa, v de otro delegado de la Federación local de Pontevedra, se celebró un meeting de pro-

pagando societaria en la Isla de Arosa -La Sociedad de Canteros de Vigo ha votado para la suscripción de las víctimas del 24 de Febrero último, la cantidad de

cincuenta pesetas.

-La Sociedad de Tipógrafos y Artes Similares de Vigo, en su última reunión ge-neral, eligió delegado y suplente para asistir al tercer Congreso de la Unión Galáico-

Portuguesa que se celebrará en Braga.

- La Sociedad de obreros de hierro y demás metales de Vigo, acordó adherirse al primer Congreso de la Federación de Obreros Metalúrgicos que se va á efectuar por ini ciativo de los obreros en hierro de Madrid

Valladolist. - El alcalde accidental de aquella ciudad ha publicado un bando con el objeto de evitar que se repita el conflicto obrero de los últimos días, pues el Ayuntamiento carece de dinero suficiente para stender á la masa obrera

Dicha corporación juzga necesario rectificar las listas, dando preferencia en trabajo á los obreros vecinos de Valladolid y á los jóvenes menores de 17 años.

Madrid. - Los obreros constructores de carruajes que estuvieron en huelga recientemente han acordado reanudarla en cuatro talleres, donde no se cumplen las bases pactadas.

Celebrarán nu meeting. CHILE.

Valparaiso →Los huelguistas en número de 1500, celebraron otro meeting, ea el que se pronunciaron violentos discursos y se quemaron varios números de El Mercu en señal de protesta contra la actitud de ese diario En seguida recorrieron varias calles lle-

vando un estandarte, vivando v lanzando mueras á las compañías. Se disolvieron en orden en la plaza Sotomayor.

La polícia vigiló a los manifestantes en previsión de desordenes.

#### Un nuevo colega

La bibliografia libertaría se enriquece día & dia con libros, folletos y publicaciones pe riódicas.

En el Tandil (provincia de Buenos Aires) hizo su aparición el 15 del corriente un nuevo campeón del pensamiento moderno. "El Trabajo" se titula y sale brioso, correc-to, dispuesto a contruibuir con su grano a à la construcción de la sociedad gravada en la conciencia universal.

Nuestro ferviente saludo para el auevo compañero, á quien deseamos fructifera campaña. De Bahia Blanca llegó á nuestra mesa

de redacción un bien redactado número especial dedicado a la conmemoración del 1. de Mayo En su texto, italiano y español, aparecen rticulos y poesias de conocidos escritores

anarquistas Nos congratulamos de los esluerzos que el proletariado realiza para divulgar su pensamiento y alcanzar sus aspiraciones.

#### Correspondencia Administrativa

J. N. - Capital - Los dos asuntos que Vd. intenta desarrollar han sido expuestos en este periódico. Respecto al primero habra visto. Vd. que bajo al título de Et momento del deber escribimos algo no hace muchas semanas. Tanto peor para los que no se dieron por aludidos; esto no imelica un retroceso, compañero. Todavia hay quien lucha y marcha hacia adelante.

C. U. de L. - Capital - Asi son los socislistas, compañeral Ya sabemes que gozan en extremo con los castigos que la burguesia nos apliqu y | se hará un descuento importante.

que ellos no persiguen otra cosa que el embruteciento del obrero. Sentimos que la fulta de espacio no nos permits ocuparnos con extensión de su

carta. De todos modes aplaudimos su actitud C. P. de Enschnoza Mutun -Tandil-El compañero. A. lamenta hallarso notuslmente en la companero. A amenta indigreo notasimente en la imposibilidad de satisfarer los deseos de El Tra-tajo. El tiempo le es poco para atender las necesi dades que aqui experimenta la propaganda. Sin o tendrá en cuenta el pedido

J. Nimo.-Hemos recibido la lista v \$ 5.00 ero no tenemos su dirección.

N. C. de L. Sentimos no poder publicar los versos, por creer que no serían apreciados por 

## BALANCE

#### ENTRADAS:

Mayo 9—T. Recibido Rosario 200—De Victotoria (2 listas) 335—Suscritor 1, P. 2.00
Suscritor V, P. 4.00—ventas 1326—P. C.
Alem 200—Suscritor F, L. 100—Ventas
100—a rapitateros de Instalaciones 500—
Centro Oberero de Banfield 700—Delensores de Nuevas I Jas 220—Ventas 130
Grupo Reinviticación de Lamas 350—
Grupo Reinviticación de Lamas 350—
J. V. Color 700—J. D. P. 0.10—P. C.
Mendoza 500
H. A. B. Willa Maria 200—Ventas 620
H. A. B. Willa Maria 200—Ventas 620
H. D. G. Grupo H. L. 100—Or 200
H. D. G. Grupo H. L. 100—Or 200
H. C. 200—Reinvita 641—Con 200

Centro Emilio Zola Chascomuns 10.00

12 - Centro Emilio Zola Chascomans 10:00
- Defensores de Navaya Lleas 4,00
De Rio Cuarto 2:00 - Lista C. M. Barracas al Said 6:3- Cia ampio de los cursa
es a Carlo 6:3- Cia ampio de los cursa
p. C. Calabara 6:30
- Centro de Estaciolo 5:00-ciales Reagrio
prantistet Vien 1:00 C. M. suscritor 11:00
M. S. 0:00 - Lista 49:7 9:79 p. C. de Mer14 D. Nano 1:79 - L. 2:07 Ls. Hiis de
1707 2:30 - P. Suscritor 2:00 C. A. 0:50
Gripo Norte 0:30 - C'mp. P. 0:00 - Ventas
S. Ventas 6:05 - Jaion. P. 8:10

0.75. —Ventas 0.50 – Liota F. B. 1.00 — Jesu-Cristo 3.55.

Cuatreros 0.30

C. M. V. Constitución 6.75 — Casa del Pueblo, Bolivar 7.90,—De Tucuman 7 — Suscritor J. M. 1,00 L. J. 0.50 — Lista A. C. A. 140 J. B. suscritor 1,00 — V. L. Lobos 4.00

bos 4.00
De Lujan 550 - De Villa Mercedes, S
Luis 0.50 - J. P. Carmelo 219 moneda
uruguaya, al tipo de 227 son 4.76 - De
Victoria 1.60 - F. M. Suscritor 1.00J. D. R. 100,

Lista 476 A. C. J. B. 2,00 — A. C. B 3,03,—Tres Coronas 3,15 — De Ola rria por Enemigo del Papa 3.00 — De Bahia Blanca por A. L. 5.00 — Lista 4 c. G. G. 455. 26 M. D. o 20- A. F. o.10

Total 279,01.

SALIDAS Imprenta..... 120,00 Varios..... 0 90 Suscripción á favor del G. Senza Patria 10,00 Total \$ 142,90 Deficit número anterior « 119,92

> Total \$ 262,82 Sobrante \$, 16.19

## yalalalalalalalalalalalalalalalalala

# AVISO

Se encuentran en venta en esta	reda
cción los siguientes folletos y libros:	
Cancienero Revolucionario	0.15
Entre Campesinos-Malatesta	0.10
La Anarquia Ante los tribunales	
por Pedro Gori.	0.15
Donde està Dios-Sebastian Faure	0.10
El amor libre-Cárlos Albert	0.15
Fundamentos y lenguaje de la doctrina	
Appropriate-Altair	0.15
Perché siamo aparchici	0.10
I Delitti di Dio-Sebastian Faure	0.10
Santes Caserio-Pedro Gori	0.10
Los crimenes de Dios-S. Faure	0.10
Senza Patria-Pedro Gori	0.3
I predotti della terra	0.1
Galeria libertaria	0.10
La Sociedad Moribunda y la Anarquia	
-Juan Grave	0.7
Las ruinas de Palmira-Voiney	0.6
Memerandum de los anarquistas de Espe	
na y de Cuba	0.50
Folletos surtidos de varios autor	es er

francés y castellano 0.10. A los pedidos mayores de 20 ejemplares